

REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid viérnes 29 de abril de 1814.

San Pedro Mr. = Sale el sol á las 5 h. y 8 ms. y se pone á las 6 h. y 52 ms. = *Quarenta Horas en la iglesia de Santo Tomas.*

ORDEN DE LA PLAZA, = Servicio de Plaza, Infantería segundo de la Princesa. Patrullas, Dragones del Rey. Capitan de Hospital, Soria y Subalterno de provisiones, Rey de línea.

VARIEDADES.

¡Qué hermoso contraste ofrece á nuestras meditaciones y á la admiracion del mundo la conducta del emperador *Alexandro* de Rusia, comparada con la del que fué de la Francia, el bárbaro *Napoleon*...! Vemos en este último un tirano, sin mas ley que su antojo, sin atender á mas razones que al número de sus bayonetas, volar como una furia del Septentrion al Mediodia, levantando ó derribando tronos á discrecion; destruir las sabias *Constituciones* de naciones libres, independientes, y felices; convertir en feroces bandidos al labrador, al artesano, al jóven estudioso, y servirse de los hombres como de las fieras, echándolos á luchar unos con otros para saciar su sed de sangre humana, y su ambicion de mandar él solo, como único déspota del orbe.

Al contrario, volvamos la vista á ese magnánimo héroe de Rusia, á ese *Alexandro*, cuyo nombre no pueden pronunciar los amantes de la libertad sin tiernas lágrimas de gratitud; á ese *Alexandro*, consuelo de la humanidad afligida, delicias del linage humano, orgulloso de haber producido un ser tan benéfico; á ese *Alexandro* verdaderamente Grande, y que no sabe usar de su grandeza, sino para hacer dichosos á los pueblos; á ese guerrero, que léjos de destinar las fuerzas de su vasto imperio á asolar ciudades, despoblar

campos, ver derramar lágrimas, ó hacer esclavos á sus súbditos, las emplea en hacer libres, independientes y felices á los mismos que dos años antes embistieron, arrancaron, y saquearon traidoramente la mitad de sus dominios, y fueron causa de que una de las mayores ciudades del mundo quedase reducida á pavesas... ¡ilustre *Moscow*...! ¡nombre digno de eterna memoria...! tus llamas helaron la sangre del tirano, y á la hermosa luz que despedian, vimos su sepulcro.

¡Qué asombrosa diferencia entre las acciones de un Monarca ilustrado, que obra por sí, ó tomando sábios consejos, y las de un tirano lleno de orgullo, que no consulta mas que su ciego furor de hollarlo todo á sus inmundas plantas, y que al primer revés de la fortuna se vé lleno de abatimiento, abandonado del tropel de sus aduladores, que en otro tiempo le juraban eterna adhesion...! ¡Qué diferencia tambien de un *Alexandro* á un príncipe débil, iluso, rodeado de malvados, sin mas amor que el de sí propios, sin mas patria que sus falsos honores, arrancados á fuerza de baxezas! ¡Ah! No habria mas *Godoyes*, si todos los Monarcas fuesen *Alexandros*. No los habria, si todos, como este héroe de virtud militar y política, se penetrasen de que la libertad, la grandeza, la felicidad de las naciones y de sus gefes no pueden existir sin el fundamento de una sabia *Constitucion*, que haga entender al Mo-

marca y al pueblo lo que son, y lo que respectivamente se deben. Así es, que apenas entró en París, olvidando agravios, despertó en la nación francesa las justas ideas de libertad social; que Bonaparte con todo su terrible poder jamás pudo extinguir, y á estas horas los franceses tienen un Monarca y una *Constitucion*.

Así se ha portado *Alexandro* con una nación, á quien por derecho de conquista pudo imponer las leyes mas duras. Pero *Alexandro*, como sabio, conoce que el poder fundado solo en la punta de la espada, y no en el amor de los pueblos, es de corta duracion.... Y si vos, ¡españoles! decidme con franqueza ¿Qué diferentes ideas teneis en el dia de *Fernando*, de las que halagaban vuestros corazones, quando buenamente creíamos todos que su venida era para poner en completa execucion, y dar vigor á las leyes sabias y justas de nuestra *Constitucion*? Segun todas las apariencias, algunos malvados se apoderaron exclusivamente de su oido y de su alma, y á este Monarca tan deseoso de hacernos felices, y que vendria con la intencion de pagarnos su rescate con reconocer el nuestro, le han hecho ya dudar, si conviene que los españoles sean sus esclavos, ó sus amigos, un rebaño, ó una sociedad; si debe venir á nuestros brazos fiado solo en el amor que le profesamos, ó con el fiero aparato de la fuerza armada, para intimidar al que se atreva á soltar de sus labios las consoladoras palabras de *Libertad, Constitucion*...! Desde que llegaron estas terribles voces á Madrid ¿qué funestos pensamientos agitan vuestras nobles almas? La alegría que no cabia en nuestros pechos desapareció de los semblantes... el pavor, el silencio de los sepulcros se estiende por todas partes... vuestras miradas vagan con inquietud y espanto; la tristeza, la amargura, el desaliento han sucedido al anterior regocijo.... Ya no se pronuncia con el entusiasmo que antes el grato nombre de *Fernando*.... Ya lograron los malvados entivar el afecto que le teniais, y su llegada ha infundido tanto terror, como pudiera la vuelta del mismo Napoleon. Todo esto es obra; no de *Fernando*, que, segun él mismo dice, desea nuestra felicidad: pero *Fernando* no la conoce; y los viles aduladores, los Godoyes del dia no quieren que la conozca, y han cubierto sus ojos con la benda del error. ¡Infeliz España! ¿Qué dirá el invencible *Wellington*, que en esta Capital vió publicar con júbilo y esplendor á vista del enemigo nuestra

Constitucion? ¿Qué idea formará de ella el magnánimo *Alexandro*, si llega á saber, que esa *Constitucion* que él ha admirado, que ha reconocido en los solemnes pactos con nuestro Gobierno, que ha visto jurar á los militares españoles entre lágrimas de gozo en las orillas del *Neiva*; esa *Constitucion* que ahora reconocerán todas las naciones ilustradas en la paz general, es desdenada, y mirada con horror por *Fernando*?

¡Españoles...! Si nos dexamos arrancar la libertad, que tantos sacrificios ha costado, ¿qué opinion tan despreciable formará de nosotros el mundo entero? ¿Nos atreveremos á echar en cara á los franceses su inconstancia, su veleidad, si una *Constitucion* que acabamos de aplaudir y de jurar, la abandonamos sin resistencia en manos de la tiranía? ¡Ah! Nuestra caída sería mas afrentosa, mas ridícula que la del mismo Napoleon; porque un conquistador con su ejército en cada página de la historia le vemos vencido y desbaratado; pero una nación es invencible. Si no quiere ser esclava, no lo es. La gran mayoría de los españoles está decidida por la libertad; sus ventajas se van ya conociendo... Los militares españoles la han jurado; tienen honor; sí, tienen honor, y sabrán defenderla.

¿Cuántos años necesitaría *Fernando* para recobrar en el corazon de los españoles el lugar que los perversos aduladores, los enemigos de su patria le han hecho perder en pocos dias, sino confiasen en el augusto Congreso, y en la sabia Regencia que los dirige.. Pero, si *Fernando* hubiese presenciado la viva alegría, que produjo su venida, y la pudiese comparar con la actual consternacion de los habitantes de ésta capital; si viera ésta patética escena, en que no ha podido caber el artificio, la ficcion, ni la intriga; pronto se convencería de que en España no hay mas partido que uno; y que los enemigos de la *Constitucion* están reducidos á algunos centenares de egoistas, otros tantos servidores del intruso; y algunos fanáticos incorregibles. Pronto volverias ¡oh *Fernando*! á recobrar la dulce influencia del imperio que tenias en nuestros corazones; imperio alhagüeño, que jamás podrán darte las bayonetas por mas que te lo aseguren los aduladores.

¡Hombres viles y cobardes... No creais el triunfo seguro; pues la luz se ha visto ya, y por mas que os esforceis, las tinieblas no vuelven. La semilla de *libertad* se ha esparcido en el vasto campo del suelo español, y si por algunos dias lograis que no fructifique,

sofocarla es imposible. Podeis asesinar traídoramente á los buenos patriotas, que teneis marcados en vuestras listas de proscripción, en cuyo número me lisonjearé de contarme; pero los amantes de la libertad no temen la muerte; temen sí la vida en esclavitud.

¡Qué contraste, ciudadanos!.. *Alexandro* va á dar paz, libertad y *Constitucion* á sus enemigos; y *Fernando*, mal aconsejado, vendría á encender guerra civil, á echar cadenas, y á despedazar la *Constitucion* de sus conciudadanos!.. No, no... El alma se resiste á tan espantosa idea... *Fernando*, cuyo nombre no hemos recordado jamás los españoles, sin palpitarnos el corazón de gozo, de ternura, y de esperanza... ¡*Fernando*! ¡*Fernando* por dar oídos á picaros se había de convertir en nuestro tirano!.. ¡horrible ingratitud, que no tendría ejemplo aun entre los sueños de una imaginación delirante!.. No, no será.

¡Dios de verdad!... infunde un rayo de luz en el corazón de *Fernando*; para que meditando el fin infausto de *Napoleon* y de todos los tiranos, y la inmortal gloria de un Monarca, justo, benéfico... de un *Alexandro*, conozca volviendo á nuestros brazos, que ni él, ni los españoles seremos felices, sin observar nuestra admirable *Constitucion*.

Un Español.

CORTES

Dia 28. = **Acta.** Voto particular del Sr. Lombardo contra el artículo 8.º del decreto de liquidación de suministros, aprobado ayer. A la comisión militar pasó una queja de varios oficiales retirados, pidiendo que se les exonerase de la carga de alojamientos. A la de Hacienda una solicitud de un individuo del comercio de Sevilla, y una exposición del intendente de Córdoba sobre los bienes de inquisición. Se aprobaron los poderes del Sr. don Domingo Sanchez, diputado por Guadalupe (en Ultramar). El Sr. Feliu reclamó el que se concluyera la sanción de la ley penal contra infractores de *Constitucion*, á fin de que se pudiera castigar á tanto malvado como la quebranta impunemente. A la de infracción de *Constitucion* una enérgica y fundada representación de don Julián de Sojo, juez de primera instancia de Madrid (*Red. de ayer*), y una queja del presbítero don Antonio Ruiz, remitida por la diputación provincial de Cuenca. Se señaló el día 1.º de mayo para discutir el dictamen de esta comisión, que opina que ha lugar á la formación de causa contra don Pedro Olivéya, según resulta del expediente instruido, que promovió el alcalde primero constitucional de la villa de Vals (en Tarragona).

Don Manuel Martínez Novales, oficial de Correos, para purificarse de la nota de comprador de

bienes nacionales, solicita que un expediente que existe en la secretaría de la Gobernación se remita á las Cortes; la comisión entiende que debe accederse á la solicitud de este interesado, informando el Gobierno. Este dictamen fué aprobado. Se concedió carta de ciudadano á don Pedro Davila, médico cirujano de Lima. Se aprobó la fundación que don Francisco Maldonado, vecino de Daria, hizo de un patrimonio, para que se ordenase de sacerdote su sobrino don Marcelo, y por fallecimiento de este uno de sus hermanos. Las Cortes no accedieron al dictamen de la comisión de empleados, para que se rehabilitase á don Fernando Diaz Somoza, oficial de la secretaría de la Consolidación; sino que mandaron que pida informe á la Regencia. Se concedió una pensión de dos reales diarios sobre la mitra de Segovia á doña Josefa y doña María Vazquez.

El Congreso se conformó con el dictamen de la comisión Ultramarina; dando permiso para que en el istmo de Guatepeque se construya un canal de comunicación entre los mares atlántico y pacífico, á costa del consulado de la provincia de Guadalupe en Ultramar, como lo había solicitado. El Gobierno juzgaba que al sugeto mas apropiado para la construcción del canal era el Sr. Cisneros, Presidente que fué de las Cortes extraordinarias.

Se leyó el dictamen de la comisión de Legislación acerca de las proposiciones de los señores Rus y Lopez de la Plata, para que se establezcan seis audiencias en Ultramar. Despues de haberse aprobado las dos primeras partes del dictamen, se suspendió la discusión, levantándose la sesión pública, y quedando las Cortes en secreta.

NOTICIAS NACIONALES.

Irun 15 de abril. = Todo se ha acabado; las tropas toman sus cantones: Suchet evacua la España, y se acantonan en el Rosellon; Soult el 18 ajustó un convenio, por el que queda arreglado todo lo concerniente al ejército de su cargo; y por fin el 22 pasó en posta un edecán del excmo. señor general en jefe del cuarto ejército para la Corte con los tratados de paz, y con la noticia de haberse allanado las dificultades que se habían presentado para la publicación de ella.

Quando la diputación del Senado le notificó á Napoleon los decretos de su destronamiento, contestó, *ya lo sabía*; y quando le hicieron saber lo acordado sobre la pensión de los 6 millones de francos, dixo: *bastante es para un soldado tan desgraciado como yo*. Desde aquella época parece no cesa de llorar. ¡Qué contraste! poco ha sola su tiranía hacía gemir á millones de hombres, y hoy solo él es el que llora; ayer prodigaba ceiros y coronas, fruto de su ambición, y hoy para sí una le falta.

Soult ha estado algo discolo en obedecer las órdenes del Senado, relativas á la paz, hasta que este le intimó que si no las cumplía inmediatamente iba á declarar le acotado, autorizando á todo el mundo para matarlo impugnantemente donde

quiera que se encontrase. En vista de esto, Soult mudó de idea, y obedeció ciegamente.

Marmont se ha hecho digno de justos elogios; pues el tratado de convenio que ajustó con los aliados, aceleró la paz de la Europa.

Madrid 28. — A noche llegó un correo de gabinete, que salió de París en la noche del 20 de este mes, con pliegos para el Gobierno. Parece que el 24 debía llegar á aquella capital Luis XVIII. y que se preparaban grandes fiestas para su coronacion.

Plan que presenta al ilustre Ayuntamiento la comision nombrada para disponer la funcion que se ha de celebrar en conmemoracion del dia 2 de mayo.

PUNTO I. En consecuencia de lo dispuesto por el soberano Congreso se celebrará la funcion en la iglesia de San Isidro, á cuyo efecto se pasará el debido oficio al ilustrísimo señor obispo y cabildo, pidiéndole al mismo tiempo las llaves de todas sus tribunas, á fin de disponer de ellas como mejor le parezca.

II. Se colgarán de negro las tribunas de la iglesia, y en el centro de su crucero se erigirá un féretro suntuoso capaz de las tres urnas que debe contener.

III. En el crucero al lado del evangelio se levantará un gran tablado para la música, y colocarán las diez agraciadas parientas de los víctimas.

IV. La víspera de la funcion de doce á una del dia tocarán un clamor general todas las campanas de las torres de Madrid, otro de tres á quatro de la tarde, y otro á las ocho de la noche; haciéndose la exhumacion de las víctimas, bendicion del terreno y demas determinado por el supremo Congreso.

V. A la hora de las nueve de la mañana del dia, reunidas las autoridades y personas de clases convidadas en las casas consistoriales, pasarán en compañía del Ayuntamiento al edificio del Congreso nacional, y desde allí al parque de artillería donde recogiendo las cenizas de los beneméritos Daoiz y Velarde, se dirigirá todo al Prado.

VI. En la capilla allí establecida se cantará un responso, y formada la procesion con los niños, hospicianos, sacramentales, clero secular y regular, y demas que allí habrá concurrido en virtud de llamamiento, caminará á la iglesia de San Isidro, haciéndose varias posas con dos singulares que llamen la atencion en los puntos de la cerca del ex-convento de trinitarios descalzos y Buen-Suceso, donde fueron hechas muchas víctimas.

VII. En llegando á la iglesia colocadas las urnas en el féretro, la comision del Congreso, ayuntamiento, autoridades y convidados en bancos, se oficiará una suntuosa vigilia, la grande misa de Mozar, y el responso, y depositándose las urnas

donde deben quedar, se dirá la oracion fúnebre, concluida la qual se disolverá todo al son de un clamor general, estando alternándolos las campanas desde la hora de las nueve hasta el último indicado.

VIII. Mientras se visten los señores eclesiásticos, y acomodan los concurrentes en los bancos, se tocará una sinfonía análoga á las circunstancias de la funcion, y otra en concluyendo el responso.

IX. El número de profesores en la parte instrumental y vocal, será de setenta á noventa, escogiendo en ambos ramos las mejores habilidades que se encuentren en Madrid; y la composicion de la vigilia, misa y responso será lo mejor que aquí se conoce.

X. Toda la disposicion marcial quedará á cargo del excelentísimo señor capitán general, oficiándose á su excelencia con copia de la orden del soberano Congreso.

XI. El Ayuntamiento nombrará dependientes suyos de los mas condecorados para que desde las diez de la mañana del dia de la funcion estén en la parte interior de las puertas de dicha iglesia para recibir á los convidados.

XII. Se formará en la iglesia un circo para las señoras de distincion, las quales deberán ir precisamente de negro, y se las señalará puerta por donde entrar.

PUERTA DEL SOL.

Se cree que se han tomado serias providencias para impedir los ruidos que puedan causar las mugeres de los panderos de resultas de los varios insultos á que han dado motivo. Esto es muy justo atendiendo á aquellos cantares de

Viva José primero,
Cara de clavel:
Descorra las cortinas,
Que le quiero ver.

TEATRO.

Hoy en el Príncipe á las 7 y media de la noche se representará la tragedia en cinco actos titulada: *Otelo, ó moro de Venecia*. Se baylorá bolero y fandago: y se dará fin con el Saynete titulado: *Los tres Huespedes burlados*. La entrada de ayer fué de 6884.

Se avisa á los señores Suscriptores de dentro y fuera de Madrid que el que quiera renovar la suscripcion acuda en Vitoria á la librería de BARRIO, en Zaragoza á la de SANCHEZ, en Santiago á la de TEXADA, en la Coruña á la de CARDEZA, en Cádiz á la de ORTAL y COMPAÑIA, en Valencia á la de LOPEZ, y en Madrid á la de PEREZ calle de las Carretas.

MADRID: IMPRENTA DE M. REPULLES. 1814.